



Exposición: **BERNAR VENET. LA PARADOJA DE LA COHERENCIA**  
IVAM Institut Valencia d'Art Modern  
**18 mayo - 11 julio 2010**

Comisaria: Barbara Rose

Patrocina:



La primera exposición que un museo español dedica a Bernar Venet reúne 53 obras en una selección representativa de la producción de Bernar Venet centrada en sus etapas de aproximación al arte conceptual y minimal que ha desarrollado en distintos periodos de su trayectoria artística, en su etapa inicial, que va desde los años sesenta hasta 1973 y su producción más reciente, prácticamente inédita, en la que parece retomar los planteamientos del ideario de sus comienzos en Nueva York. La exposición que presenta un Bernar Venet apenas conocido por el público, es complementaria de la exposición antológica que prepara para este otoño en Seúl que se centrará, como la mayor parte de su actividad expositiva de las últimas décadas, en la faceta monumental de su obra escultórica. Y también anticipa la retrospectiva que presentará, en octubre, en el Palacio de Versalles.

Bernar Venet, pionero de las corrientes "anti-forma" contemporáneas, se caracterizó por el uso de materiales pobres, el empleo de nuevos medios como el video, las grabaciones sonoras y la fotografía para documentar *performances*, acciones y el advenimiento de lo circunstancial fuera de todo control. Obras como *Performance dans les détritius (Performance en la basura)* de 1961, *Tas de Charbon (Montón de carbón)* de 1963 o su serie *Relief Cartón* de 1963-65. Se caracterizaron la eliminación de rasgos como color, forma, etc., que tradicionalmente se habían asociado al placer estético de la obra de arte.

El catálogo de la exposición, que cumple las funciones de la primera monografía editada en España sobre este artista reproduce, además de las obras expuestas, una amplia documentación gráfica de sus creaciones y

contiene textos de Consuelo Císcar, Barbara Rose, Thierry Lenain y Thomas MacEvilley.

Bernar Venet, (Saint-Auban 1941). Nacido en el seno de una familia de clase trabajadora A los 17 años se trasladó a Niza donde trabajó como escenógrafo en la Ópera, y dio inicio a su carrera artística en un ambiente marcado por la Europa de la posguerra en el que se acometía una redefinición del arte. Entre los diversos movimientos vanguardistas surgieron grupos como el Nuevo Realismo de París, también conocido como neo-dadá, que se forjó entorno a Pierre Restany, con artistas como Yves Klein, Arman, Martial Raysse, Ben Vautier y César, del que surgiría la que se llamó École de Nice (escuela de Niza)

Fue a través de Ben Vautier, como Venet contactó con los artistas de Fluxus George Maciunas, Robert Filliou y George Brecht, y el mismo Ben le presentó a los artistas de vanguardia de la Escuela de Niza, grupo que desafiaba la abstracción practicada en París y que tenía entre sus objetivos la desmitificación del arte y del papel del artista y desarrollaron un enfoque constructivo que propugnaba al arte como actividad de utilidad social.

Durante el periodo de 1961 a 1963, su capacidad de abstracción intelectual y su interés por la experimentación, orientaron a Venet hacia el arte conceptual. Aproximándose a los artistas que cultivaban el blanco y negro más austero, expuso unas telas y cartones recubiertos de alquitrán, en esta época afirmó *“el negro es el rechazo de una comunicación fácil”*. Las primeras obras de Venet fuera de los límites de representación evolucionaron hasta una fase en la que la densa sustancia negra se aplicaba a trozos doblados de cartones que habían sido previamente desechados.

También en este periodo inició la producción de esculturas sin forma específica, *Tas de Charbon (Montón de carbón)*, 1963, fue la obra de liberó a Venet de las limitaciones con las que se había encontrado en sus inicios. Desde entonces el arte conceptual ha estado presente en la obra de Bernar Venet tanto en sus pinturas de pared con sus ecuaciones o elementos abstractos fijados por fórmulas matemáticas o en sus *performances* como *Return*, manifestaciones que expresan diferentes nociones del interés que el artista desarrolló hacia la matemática.

En 1966 Bernar Venet viajó a Nueva York por primera vez donde, poco después, se instalaría definitivamente. En esta ciudad investigó el periodo conceptual y postminimal conocido por la “desmaterialización” del objeto, y contempló la obra de otros artistas minimalistas, como Donald Judd, Dan Flavin, Carl Andre y Sol LeWitt, que cultivaban la inexpresividad industrial, y rechazaban las implicaciones profundas en favor de una superficie percibida y presente. Venet adopta la decisión de basar su arte en las leyes impersonales de la física y las matemáticas en un intento de liberar el arte de los elementos diseñados de las composiciones formales, dentro de ese espíritu, desarrolló *Tubes* de 1963, aunque se desplazaba en la dirección del estudio de la relación entre los elementos escultóricos y pictóricos en el contexto de las teorías del semiólogo francés Jacques Bertin.

De 1971 à 1976, interrumpió sus prácticas artísticas y regresó a Francia para dedicarse a la labor docente como profesor de teoría del arte en la Sorbona y a la escritura. Tras este periodo regresó a su actividad creativa trabajando sobre tela posteriormente en relieves sobre madera que darían paso a su obra escultórica

En septiembre de 1976, dio por finalizado su período de reflexión y auto-investigación y cansado de la inactividad, Venet decidió reanudar la práctica artística y regresar a Nueva York. En su nuevo estudio, diseñó unos muebles y encargó su fabricación en acero. Esta primera experiencia en la fabricación de acero a gran escala, marcaría el punto de partida, de su escultura tridimensional. Aquellas formas de acero sin ornamentos geométricos, surgidos de una necesidad práctica, pueden considerarse como sus primeras esculturas a gran escala.

En su regreso a Nueva York, Venet se integró en la escena artística de la ciudad, y participó en exposiciones colectivas en las galerías de Leo Castelli y Paula Cooper junto a los principales artistas americanos de minimal y conceptual. Además también cultivó disciplinas como *performance*, fotografía, poesía, música, coreografía y diseño de obras de teatro.

En 1979 comenzó a desarrollar esculturas de acero compuesta por dos arcos y una serie de relieves en madera que evolucionarían a las esculturas en tres dimensiones. En esta transición de la madera al acero, un nuevo elemento entró en su repertorio Las " Líneas indeterminadas" que definió como formas lineales que se apartan de la regularidad sin responder a ningún plan preconcebido, sino que toman forma en la interacción del artista con su material.

A partir de En 1983, realizó en acero corten unas estructuras basadas en estas "líneas indeterminadas", que instaló en diversos espacios urbanos y colecciones públicas de ciudades como Niza, París, Berlín, Tokyo, Estrasburgo, Pekín, Austin, San Francisco, Musée de Grenoble. Bernar Venet tendrá exposiciones el próximo año en Regia di Caserta en Napoles y en Versailles.

En 2001 retomó un antiguo proyecto que todavía no había conseguido llevar a cabo: el autorretrato a partir de un examen médico tomodensiométrico, un proyecto que se aleja de la percepción subjetiva. Al mismo tiempo reactivó una serie de pinturas de los años 60 basadas en fórmulas y ecuaciones matemáticas. A continuación surgen sus *saturaciones*, obras en las que se superponen numerosas ecuaciones hasta hacer imposible su lectura. Un concepto que ha desarrollado también, tanto en su actividad fotográfica o sonora, como en sus *performances*

Su producción escultórica reciente basada en las *Líneas indeterminadas* subraya su polarización hacia el desorden, la complejidad y la indeterminación. Desde 2007 sus obras se han expuesto en Nueva York, Shanghai y Burdeos.